

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

IV Semana de Pascua

Sábado

Salmo 97

El salmo 97 de hoy es *Canto de alabanza a Dios después de la victoria*. Una victoria del pueblo sirve de ocasión al poeta para dirigir a las naciones todas, una invitación para que vengan a cantar a Dios, reconociendo su poderío y su fidelidad a las promesas hechas a su pueblo.

Visto este salmo desde la perspectiva del Antiguo Testamento, proclama que Dios salva a su pueblo y que todas las naciones, al contemplarlo, se admiran. En cambio, visto desde el Nuevo Testamento, Dios realiza la salvación en Cristo, hijo de Israel; todas las naciones lo contemplan y son invitadas a beneficiarse de esa salvación, ya que el Evangelio "es fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree: del judío primeramente y también del griego", es decir del pagano (Rm 1,16). Ahora "todos los confines de la tierra" no sólo "han contemplado la salvación de nuestro Dios" (Sal 97,3), sino que la han recibido.

El salmo nos hace contemplar la victoria final de Dios sobre el poder del mal y la salvación que conseguirá Israel para todos los pueblos: El Señor da a conocer su victoria.

La resurrección de Cristo nos impulsa a nosotros a cantar, pues, la victoria de nuestro Dios, manifestada en la Pascua de Jesucristo. Que los hombres, que con tanta frecuencia viven faltos de esperanza, comprendan que también a ellos el Señor les revela su justicia, para que los confines de la tierra contemplan, como nosotros, la victoria de nuestro Dios.

Señor Dios, autor de maravillas, te bendecimos y te damos gracias, porque nos has dado a conocer la victoria de tu Hijo; recibe nuestro cántico nuevo y haz que aclamemos a Cristo, tu Hijo, como Rey y Señor, ahora y por los siglos de los siglos.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)